



**CONTENIDO:**

	<b>Paginas</b>
Editorial .....	3
El día de muertos .....	4
Noche de Brujas .....	6
Frase del mes .....	8
Recordatorio .....	9

## EDITORIAL

Sentimos haber interrumpido temporalmente nuestra publicación, y a pesar de que aún notamos un interés escaso por la misma, tenemos confianza en que pronto tendrá más lectores.

En alusión a las conmemoraciones de estas fechas nos permitimos la libertad de hacer un resumen de una publicación del Maestro Ignacio Manuel Altamirano quien en su libro *Paisajes y Leyendas: Tradiciones y costumbres de México*, en donde nos comenta su experiencia del día de muertos en la Ciudad de México del siglo antepasado, y como esta tradición sigue siendo muy parecida a lo que acontece en nuestros días a pesar de las múltiples incursiones en nuestra cultura por tradiciones ajenas a la nuestra.

Por otra parte una aportación que también hace alusión a estas fechas aunque en un sentido muy distinto, esperamos que se de su agrado estas publicaciones, y reiteramos nuestra invitación a mandar sus comentarios, aquí en la pagina de nuestra Asociación.

Consejo Editorial.

## *Paisajes y Leyendas: Tradiciones y Costumbres de México*

### VIII

#### El Día de Muertos

El funeral clamor de la campana  
Interrumpe el silencio de la tumba,  
Al eco que retumba  
En la anchurosa bóveda del cielo,  
Un ¡ay! exhala el corazón doliente  
Y se inclina tristísima la frente  
Y se riega con lágrimas el suelo.

*Francisco González Bocanegra*

En los antiguos tiempos, es decir, antes de la Reforma, México se despertaba el día 2 de noviembre al funeral clamor de la campana que doblaba en todas las iglesias, recordando que era el día de la conmemoración de los fieles difuntos.

Hoy, este año, algo de eso ha pasado; es decir, ha habido dobles, porque de poco tiempo a esta parte, se observa que van volviendo furtivamente y alentadas por una cierta tolerancia, las bellas manifestaciones públicas, los venerandos ruidos del culto católico. Las campanas han elevado su clamor al cielo, han vibrado en el espacio esas notas doloridas y lúgubres con que la iglesia recuerda a los fieles que deben llorar sobre las tumbas y “orar por los muertos para que sean libres”, según el dogma fundado en un texto del libro de los *Macabeos*.

Y los fieles conmovidos han obedecido hoy, lo mismo que en los antiguos tiempos, al mandato sagrado, porque aunque las campanas habían enmudecido por algunos años y se han disminuido en los presentes, la costumbre piadosa de conmemorar a los difuntos ha permanecido firme, mantenida por la tradición y por la ternura de las familias.

—¿Habrán cambiado algo las costumbres piadosas de los mexicanos en este día? —me pregunté—. ¿Serán otra cosa de lo que eran antes de la Reforma?

Y monté en un carruaje de alquiler que ese día, como todos los abominables vehículos de su especie, se pagan a peso y a dos pesos la hora. El que yo encontré por casualidad, estaba arrastrado por dos jamelgos amarillentos, desiguales, y con un brío capaz de engañar al más listo.

Ya se sabe que en México hay ahora nuevos cementerios, y de diversa forma que la usada en otro tiempo. El cementerio Francés, el de la Piedad en el mismo rumbo....

Allá me dirigí triste, conmovido como debe estarlo todo el que hace una peregrinación a la morada de los muertos.

—¡Ah! —decía yo, ¡olvidando por un momento que conocía las costumbres de esta noble ciudad! —¡Cómo deben sonar en todo este camino los suspiros! ¡Cómo deben oscurecerse las frentes! ¡Cómo deben ir los ojos nublados por las lágrimas!

Es la *vía sacra*, la vía del dolor y de la ternura. Por aquí va el pesar silencioso, caminando a paso lento...

Interrumpió mi frase melancólica un concierto de alegres carcajadas y de chillidos de regocijo.

Las familias llevaban juntamente con algunos cirios y crespones o flores negras, ramos de flores naturales, coronas de siempreviva o de ciprés y cestos con comida y frutas y enormes jarros de pulque.

Estas gentes eran las que parloteaban, reían, silbaban y formaban una algazara que dominaba las notas lejanas del doble que sonaba en la ciudad.

Aquella era la peregrinación del dolor. A cada paso interrumpían el camino multitud de puestos de comida y de frutas o cantinas surtidas de licores, pero dominando constantemente el pulque.

Llegamos a la Piedad.—Hormigueaba la gente; era una feria. Penetramos en cementerio pobre y triste, el más mal cuidado de los cementerios, que podía estar lleno de árboles y que está erizado de yerba silvestre. Allí se entierra toda clase de gente, pero con particularidad, la pobre. Los peregrinos que venían se dispersaban en el laberinto de calles que conducen a los campos de las clases baratas. Allí iban a parar los cirios, las flores, los cestos y el pulque

Fui al Panteón Francés y casi no pude entrar. Me retiré acosado por los empellones del gentío y entre los caballos de los cincuenta carruajes que allí esperaban al mundo elegante, como le llamaba mi gruesa amiga.

Regresé a México, pero en la tarde volví a la Piedad. La gritería que escuché al llegar al cementerio mexicano, me anunció que el dolor había llegado al delirio entre los sepulcros.

En efecto, aquella muchedumbre que velaba junto a las tumbas, después de haber orado, había tenido que comer; era preciso comer, y las lágrimas debilitan; se habían tendido los manteles junto a las tumbas, o la misma yerba sepulcral había servido de mesa. Luego había circulado el jarro de pulque; después se habían derramado sobre las lápidas lágrimas de pulque, y luego comenzó la orgía funeral. El blanco licor había exacerbado los pesares; se hablaba recio, se sollozaba, se maldecía, se juraba, se desesperaba; el amor físico se burlaba de la muerte y parece que, en medio de este frenesí, la cólera, los celos, los deseos, todas las furias que pueden agitar el corazón humano, agitaban sus rojas antorchas, eclipsando la tenue luz amarillenta de los cirios y de los sepulcros...

El Sol se ponía. Los sauces llorones y los chopos se teñían con el color opalino de la luz de la tarde. Era preciso decir adiós a las cenizas amadas y hacer la última oración y la última libación. Ésta fue terrible.

Después la muchedumbre comenzó a salir, pero no como sale una muchedumbre abatida y llorosa, sino como se desencadenaban las turbas de la antigua Roma, cuando el pontífice pronunciaba en lo alto de las gradas del templo la palabra sacramental *evohé* que inauguraba las Saturnales.

Los grupos de mujeres desmelenadas aturdían con sus cantares y espantaban con sus gestos; los hombres se agitaban con violencia, reñían o se daban de puñaladas o bamboleaban hasta caer. Los quinientos gendarmes que custodiaban la calzada corrían en sus caballos con el alfanje desnudo; la calzada de la Piedad era un inmenso *pandemonium* y las primeras sombras del crepúsculo envolvían los últimos sacrificios del dolor. ¿Y qué hacía entre tanto el ángel de las tumbas?

\*

En la noche, por todas las calles de la ciudad, circulaban todavía a media noche los animados grupos de los afligidos, cantando y bebiendo.

El extranjero que, asomado a su ventana, hubiera presenciado este espectáculo, no habría podido menos que reasumir sus impresiones del día, diciendo:

—¡Qué borracho es el pueblo de México y qué mala voz tiene!

1880

Ignacio Manuel Altamirano.

## Noche de brujas.

- Sí...te digo, yo lo vi en un video
- ¿y de que era el video?
- De esos chavos que hacen búsquedas nocturnas en lugares que supuestamente están Embrujados.
- ¿pero aquí? ¿En Vergeles?
- Si, aquí.

Hugo y Pedro, habían venido a descansar al Fraccionamiento en la época de día de muertos, se encontraban en la casa del Padre de Pedro haciendo preparativos para la fiesta de "Halloween" que harían el fin de semana con el resto de sus amigos, la plática estaba centrada en el hecho de que sabían por las redes sociales que en "vergeles de Oaxtepec" había una casa embrujada donde se aparecía una mujer de blanco por las noches, también se habían enterado de que un grupo de "buscadores" habían estado en el sitio y captado a la supuesta mujer en video el cual lo habían subido a su canal en las redes sociales.

- Oye Hugo ..¿sabes la dirección?
- No la publicaron, pero podemos salir a buscarla hoy en la noche, ¿cómo ves?
- Va, hay que buscarla – dijo Pedro

Poco antes de que anocheciera, y con la tenue luz que aún brindaba la esfera roja que parecía el sol al ponerse, salieron a buscar la supuesta casa embrujada en compañía de su perro sonny, un labrador inquieto y juguetón.

- ¿Donde empezamos? Preguntó Hugo.
- Pues vamos por esta calle, se ve que esta larga y creo que da vuelta al fraccionamiento.
- Pues estas casas no se ven muy embrujadas que digamos, comentó Hugo al ver las casas de la calle que transitaban.
- Pues yo veo brujas en ellas, mira, dijo Pedro señalando algunos adornos alusivos con figura de brujas y calabazas
- Ja, ja, ja, ja.... Rieron de buena gana ambos.

Hicieron el recorrido de toda la calle, con sus subidas y bajadas y no, no había ninguna casa que pareciera ni remotamente embrujada, si había varias con las luces apagadas pero todas ellas bastante ordinarias. Los sustos mas grandes fueron causados por los perros guardianes que al olfatear el paso de sonny, ladraban con tanta fuerza e intemperividad que hacían saltar el corazón y el brazo de Pedro debido al jalón propinado por su mascota al escuchar y enfrentar las diatribas que en lenguaje perruno le eran propinadas.

- No era cierto eso que decías Hugo, lo inventaste.
- Te juro que no, el video me lo enseñó Jacobo, el es amigo de uno de los tales "Exploradores Nocturnos", quienes subieron el video. No es claro pero si se ve alguien de pelo largo y oscuro vestido con una especie de camión blanco, lo que pasa es que es muy rápido por que se echaron a correr cuando la vieron. Pero si se ve.
- ¿y si regresamos más noche, con Jacobo? A lo mejor el si sabe la dirección.
- Pues a ver si quiere, ya ves que es medio collón, asevero Hugo.

Llegaron a la casa, y ya habían arribado varios de sus amigos y amigas y se sentía ya el ambiente de fiesta: música estridente y alcohol en diferentes presentaciones, algunos de sus amigos utilizaban disfraces de monstruos y algunos personajes no tan horrendos...

- ¿y sus disfraces? Pregunto Beatriz una de sus amigas..
- No los esperábamos tan pronto, pero en unos minutos nos convertiremos en Jason y Freddy Kruger, dijo Pedro
- Pues ya...!!! alentó Beatriz chasqueando sus dedos

Subieron a las recamaras a cambiarse, Hugo se transformó en Jason y Pedro tenía un muy buen disfraz de Freddy Kruger; bajaron y se ambientaron en la fiesta, bailando tomando alcohol, platicando...La fiesta estaba muy animada y todos estaban en el ambiente festivo, por su parte Pedro, Hugo y Jacobo al calor de la copas y en una plática más que animada acerca de las apariciones que habían comentado mas temprano Hugo y Pedro.

- Te digo que es cierto, decía Jacobo, el video es autentico
- ¿Pero donde es..wey?...ya dinos wey... hoy fuimos y nada wey...no manches! Decía Hugo con su voz alcoholizada.
- Si algo así como Buganvillas, o Jacarandas o no se. Salud wey! Decía Jacobo
- Vamos, no sean maricas, vamos ahorita... a ver si es cierto, retó Pedro.

- Pero así disfrazados, nos vamos a ver cagados...jajajaja.. Freddy, Jason y el diablo contra la aparecida de Vergeles... no manches!!... si!! vamos!!!
- Hay que grabarnos, traigan su cel... dijo Pedro
- Tengo la localización por GPS, vamos así es más fácil asintió Jacobo

Eran casi la doce de la noche, salieron los tres, con sus disfraces, siguiendo las indicaciones del GPS, fueron vueltas y vueltas, las bebidas que llevaban se les acabaron y finalmente en una parte de su recorrido Jacobo exclamó:

- Aquí es!!

Es esa casa dijo Jacobo señalando una casa medio en ruinas, descuidada sin pintura en sus paredes, con un barandal en la parte superior bastante tétrico.

Repentinamente la calle quedo sin luz dejando ver solo el barandal con la escasa luz que la luna proporcionaba en esa noche, Hugo había iniciado la grabación de video en cuanto Jacobo anunció la llegada al sitio, y no paraba de reír, al señalar lo chistosos que se veían el diablo y Freddy.

- Graba allí dijo señalando el barandal Freddy

Hugo movió su celular hacia el barandal y repentinamente allí estaba, la mujer de blanco con su cabellera negra enmarañada recargando las manos en el barandal, los tres la visualizaron y en ese momento salieron corriendo despavoridos, en su loca carrera sin saber a donde se dirigían solo alcanzaron a ver un luz que prendía y apagaba que se acercaba a ellos:

- Hey jóvenes no pueden andar corriendo a estas horas de la noche, dijo una voz , que trato de identificarse como vigilante del Fraccionamiento que en ese momento hacia su recorrido a pie.

Al poner la luz sobre sus rostros el vigilante salió también despavorido al escuchar a los tres personajes solo jadear sin decir nada, con sus rostros monstruosos, ellos quisieron pedirle ayuda pero fue inútil el susto había sido mas poderoso. Caminando con paso apresurado y viendo a todos lados, echaron a andar sin saber en donde estaban, nuevamente una luz parpadeante estaba enfrente de ellos por lo que nuevamente corrieron en sentido contrario a la misma, la luz fue mas rápida y pronto les dio alcance, era una moto. Cuando estuvo junto a ellos la luz se reestableció y pudieron ver a otro vigilante que manejaba la moto.

- No deberían deambular a estas horas en el fraccionamiento, les dijo el vigilante
- No encontramos la casa donde estábamos.
- Debe ser donde estaba alta la música hacer un rato, yo los llevo hacia allá
- Gracias Poli... Oiga sabia usted que aquí espantan.
- Si... ustedes espantaron a mi compañero..jajaja
- No Poli, dijo pedro aún espantado, hay una aparecida en una casa que de verdad nos asustó
- Ahh si eso dicen , pero nunca la hemos visto, hace unos años también unos chavos los espantaron, aunque en realidad no se exactamente donde, comento el vigilante. Ya no salgan, y bájenle a la música por favor.
- Gracias poli, si. dijeron

Cuando se quitaron las mascarar y los demás en la casa vieron sus caras de espantados, no pararon las burlas hacia ellos, trataron de explicar lo que habían visto, pero el celular de Hugo solo alcanzó a grabar a Freddy señalando el barandal, donde solo se alcanzaba a ver una especie de bata blanca y ya. Siguieron la fiesta y no hablaron más del tema durante el resto de la noche, después de ese día sus intenciones de ser exploradores nocturnos se esfumó. Hugo no se percató de que no había apagado la cámara y al correr Pedro que detrás suyo solicitándole que lo esperara ya que no se veía nada, el puso el teléfono hacia Pedro para señalarle donde se encontraba por delante de él, pero lo estaba grabando...Hugo vio esa grabación donde una persona se veía corriendo detrás de Pedro, con cabellera negra enmarañada y con bata blanca....

Colaboración.

Dr. Miguel Ángel Colin Mercado

**FRASE DEL MES:**

**“NO ES MÁS GRANDE AQUEL QUE OCUPA MÁS ESPACIO,  
SINO AQUEL QUE MAS VACIO DEJA EN SU AUSENCIA”**

Anónimo



## **Recordatorio.**

Nuevamente reiteramos nuestra invitación para participar en la elaboración de esta publicación, recuerda que la intención es dar a conocer nuestras reflexiones, conocimientos y pensamientos que podrían ser de interés para nuestros compañeros colonos.

Esperamos poder contar con tus colaboraciones y si es posible nos des tu opinión de la publicación.

Consejo Editorial